

La constitución del campo de la Literatura para Niños en la Argentina: primeros pasos de una investigación.

Mila Cañón

UNMDP

Este trabajo plantea la situación inicial de la investigación acerca de los modos en que la formación cultural que inaugura el periodo democrático de 1983 respecto de las producciones para la infancia en la Argentina¹, asume un papel protagónico en la reorganización del campo de la literatura para niños. A través de ciertos actores y diversos dispositivos construyen un canon estable que en forma simultánea da entidad al campo de creación y producción, y se cristaliza en los ochenta, cuando ciertas prácticas culturales y editoriales consolidan una producción estética para la infancia despojada de propósitos extra literarios². Luego, una incipiente producción crítica delimita el campo y lo problematiza, al mismo tiempo que se evidencia un giro evidente del mercado editorial hacia la pugna entre la mercantilización de la producción y el fortalecimiento de un canon estético, en la década del noventa. En este avance de investigación se pretenden comunicar las decisiones iniciales y el recorte inevitable de las fuentes que permitirán analizar las prácticas culturales que definen el canon literario y fundan el campo de la LPN en la Argentina.

¹. Desde ahora LPN: Literatura para Niños.

² Desde las intrusiones a la literatura infantil que tan claramente desarrollara María Adelia Díaz Rönner (1988), fueron muchísimos los desarrollos como los de Graciela Montes (1990) Blanco (1992), Marcela Carranza (2007), Stapich-Cañón (2012) que han tratado de liberar a la LPN de cuestiones que quitan especificidad al discurso estético sólo porque sus destinatarios son niños.

1. Los pasos fundantes

Tiene que ver con entender la literatura de un país como la inmensa tarea de una sociedad que escribiendo, estudiando, cuestionando, difundiendo, leyendo o ignorando lo escrito va haciendo la obra de todos.
MT Andruetto

Los primeros pasos de este proyecto están determinados por la delimitación de un periodo para analizar las operaciones de canonización que organizan el campo de la LPN en la Argentina, especialmente en el espacio de tiempo que la escasa crítica sobre el tema ya ha definido como fundacional, desde el año 1983 hasta 1999, en un intento por realizar una lectura crítica de ciertas prácticas que son inaugurales para este campo

En los años ochenta ingresan a este tipo de producción los LECTORES DE LITERATURA a quienes alguna vez llamé “La Banda de los Cronopios” por sus poéticas contrahegemónicas, por el empleo de procedimientos propios de lo literario: parodia, ironía, especializaciones de corte surrealista, por un lenguaje arreferencial, por la ausencia de un sentido absoluto y edificante, por la abierta invitación a los chicos para que cabalguen sobre los textos escritos y los transformen. (Díaz Rönnner, 2011:128)³

En el contexto histórico seleccionado se combinan factores sociales, políticos y económicos que atraviesan el tejido sociocultural y que, por lo tanto, influyen en el problema que se proyecta estudiar. En primer lugar, la reapertura democrática a partir de las elecciones de 1983 en la Argentina constituye un hiato que augura modificaciones en el sistema cultural; luego de 1984 en un doble movimiento, se crean editoriales de LPN, como Ediciones Colihue que perduró y la desaparecida Libros del Quirquincho – cuyos actores principales (escritores, editores, directores de colección,

³ Palabras que eran dichas en 2001 en el primer congreso del CELEHIS.

etc.) son los escritores más publicados al mismo tiempo -, las grandes empresas generan sus colecciones infantiles, se crean centros especializados y se desarrolla el histórico Plan Nacional de Lectura (1984-1989). Luego de unos años de genuina esperanza, en los noventa el sistema cultural entra en crisis a raíz de la continuidad de la política económica, y la reforma educativa de 1995 estimula otro modo de gestión de las editoriales que impacta en la selección literaria (Cañón, 2004; Díaz Rönner, 2011: 159-166)⁴.

2. Los dispositivos de canonización en la reorganización del campo.

2.1. Breves, ilustradas, fragmentarias: *Piedra, papel y LIJ*

Dos casos paradigmáticos serán analizados, dejando de lado otros, al fin de dar cuenta de dos formaciones culturales, sus modos de canonización y la relación centro y margen: la colección completa de la revista *Piedra Libre* (1987-1998), desde Córdoba, en el marco del CEDILIJ (1984), con los escritores y especialistas María Teresa Andruetto, Perla Suez, Lilia Lardone, Mariano Medina, entre otros, a la cabeza. Y los números de *La Mancha. Papeles de literatura infantil y juvenil* (1996-2006) que entren en el periodo recortado cuyo Consejo de Dirección del primer número estuvo constituido por Graciela Cabal, Laura Devetach, Ricardo Mariño, Graciela Montes, Graciela Pérez Aguilar, Gustavo Roldán, Silvia Schujer y Ema Wolf, “la banda de cronopios” que luego de María Elena Walsh vertebró un canon estable y reconocible en el país hasta finalizados los años noventa, desde el centro, publicando, editando, exponiendo desde Buenos Aires.

⁴ Tomamos de la periodización que desarrolla Analía Gerbaudo (2011), la descripción que va desde la “primavera alfonsinista” de 1983 hasta los momentos anteriores a la ruptura que significó el 2001 en la Argentina con el fin de dar cuenta de nuestro problema.

Fueron, en principio, estos escritores quienes convocando a otros y a ciertos especialistas, dotaron de sentido a una producción desperdigada y en, muchos casos, lastimada por la dictadura militar argentina, por un lado, y en ciernes, abriendo colecciones, dirigiéndolas, difundiendo, por el otro. Si se seleccionan las revistas es porque fueron publicaciones periódicas estables luego de la reapertura democrática que recogen el estado de la cuestión, en este caso, dándole existencia “sobre la marcha” a una formación cultural que en estas décadas adquiere dimensiones con implicancias importantes para la producción estética y la cultura infantil. Las tensiones entre estas formaciones culturales entre las que se producen intercambios y modos de operar respecto del campo, a su vez, lo estructuran (Vulponi, 2010)⁵.

2.2.La tímida crítica

Debiéramos lamentar que esa crítica sea todavía débil en cuanto a la cantidad de agentes que la desarrollan y que muchas veces se manifieste tímida frente al avance de la publicidad y el mercado, como es de lamentar que esa mirada crítica no ocupe u ocupe poco lugar en los medios de circulación masiva (2009:42)

María Teresa Andruetto busca pensar el lugar de la crítica sobre la literatura para niños, e inevitablemente evidencia un problema antiguo que se mantiene vigente. Si como sabemos la crítica legítima, multiplica las voces del campo y ofrece miradas que amplían sentidos sobre una producción, leer críticamente los textos de LPN implica ya no constituir el campo pero sí sostener unas producciones que cuantitativamente crecen sin parar y necesitarían un volumen crítico más importante. Decíamos hace poco que la

⁵ Más tarde, se crearán otras instituciones como ALIJA –Buenos Aires- en 1985: *Asociación de Literatura infantil y Juvenil de la Argentina*, Sección Nacional de IBBY, la Organización Internacional del Libro Infantil y Juvenil, cuya sede se encuentra en Suiza desde 1953), el CEPROPALIJ: *Centro de propagación patagónico de LIJ* dependiente de la Universidad del Comahue (1990).

escritura sobre la LPN en la Argentina, aunque tímida –como dice Andruetto-, empieza a esbozarse y a recorrer los canales del campo, para darle cohesión, rescatar, preservar y analizar estos materiales que conforman y determinarán la autobiografía literaria de los futuros lectores argentinos (Cañón 2013: 186)

En este sentido, es importante revisitar un corpus crítico fundamental para este trabajo entre las décadas del ochenta y el noventa – algunos de los cuales serán casos a analizar o sea que se convertirán en fuentes de análisis-, cuya hibridación teórica y temática deja entrever la necesidad de debatir, de escribir sobre la producción para la infancia, y por ende, darle entidad al campo, ya que triangulan, sobre todo inicialmente, la cuestión de la infancia y los adultos, la intrusión pedagógico-moralizante y la producción estética (Gerbaudo, 2006). Para ello, el libro *Aventuras y desventuras en el jardín de infantes* de María Elena Walsh (1995) y *El corral de la infancia* en su primera edición (1990) enarbolan un debate aún hoy existente e inevitable respecto de la infancia y lo literario como un discurso “colonizado” (Díaz Rönner, 2011) y, en general, argumentan sobre estos productos en la relación asimétrica de poder que une a adultos y niños. *Oficio de palabrera. Literatura para chicos y vida cotidiana* (1993) es una recopilación de materiales de Laura Devetach sobre los problemas que rodean a la LPN, será ella una de las escritoras dobles que “oficiarán” de fundadoras; Susana Itzcovich compila sus artículos periodísticos en las revistas *Análisis* y *Panorama*, en *Veinte años no es nada* (1995), representando un entramado que describe la cultura para niños desde 1962 a 1992. Se diferencian en el punto de vista el libro *Cara y cruz de la literatura Infantil* (1988), en el que María Adelia Díaz Rönner sienta un precedente teórico que reconoce el campo epistemológicamente (MADR, 1980), y a su vez, los trabajos compilados por Lidia Blanco en *Ensayos críticos* (1992), distan de los anteriores. Sus protocolos de lectura se centran en los discursos literarios para la infancia, propiamente dichos, y al

mismo tiempo el recorte que realizan da cuenta de ciertas operaciones de legitimación desde la voz de la crítica que son inaugurales para el campo.

En conclusión, una investigación sobre la fundación del campo de libros para las infancias permitiría avanzar en su historización, en la exploración y compilación de materiales dispersos que no han sido leídos críticamente. Entonces sería posible estructurarlo y reestructurarlo como un corpus orgánico que articule lecturas y puntos de vista para sostenerlo, con la intención, además, de penetrar en su diversidad.

Parece evidente la necesidad de una reflexión teórica y de una crítica que lea este universo tan cambiante y en continua expansión –producto de un mercado editorial que juega velozmente según sus propias reglas-, que intente delinear cierto canon con el fin de establecer parámetros de calidad basados en criterios estéticos, en el vasto mundo de los textos llamados de “literatura para niños”. Una producción que no sólo es visitada por especialistas o por los propios niños como lectores, sino por varios implicados, responsables, comprometidos desde distintos lugares con la infancia y sus lecturas.

Fuentes principales

Colección de la revista Piedra Libre (1987-1998)
Colección de la revista *La Mancha. Papeles de literatura infantil y juvenil* (1996-2006)
Díaz Röner, Ma. Adelia. (1988). *Cara y cruz de la literatura Infantil*. Buenos Aires: Libros del Quirquincho.
Blanco, Lidia (comp.). (1992). *Literatura infantil. Ensayos críticos*. Buenos Aires: Colihue.

Bibliografía teórica

Andruetto, Ma. Teresa. (2009). *Hacia una literatura sin adjetivos*. Córdoba, Comunicarte
Cañón, Mila (2004). Tesis de Maestría en Letras: *La literatura entre la escuela y el mercado. La construcción del canon literario en el actual II ciclo de la Educación General Básica* (2004). UNMDP.
Carranza, Marcela (2007). “Algunas ideas sobre la selección de textos literarios”. *Imaginaria*, [en línea] n° 202.
Cella, Susana (comp.). (1998). *Dominios de la literatura. Acerca del canon*. Buenos Aires, Losada.
Devetach, Laura (1993). *Oficio de palabrera. Literatura para chicos y vida cotidiana*. Buenos Aires: Colihue.
Díaz Röner, Ma. Adelia. (2011). *La aldea literaria de los niños*. Córdoba: Comunicarte.
Fernández, Gloria (2009): *Literatura infantil: la comodidad de la expatriación*. Actas de las *I Jornadas de Historia Crítica en Argentina*, UBA.

Gerbaudo, Analía (2011). La literatura en la universidad argentina (1984-1986). Intervenciones desde una política de la exhumación. *Moderna Sprak*; Lugar: Gotemburgo; Año: 2011 vol. 2. 91-106.

_____ (2006). Entradas y salidas de la crítica universitaria. Papeles del PROPALÉ; Lugar: Córdoba, vol. 1

Itzcovich, Susana (1995). *20 años no es nada. La literatura y la cultura para niños vista desde el periodismo*. Buenos Aires: Colihue.

Montes, Graciela (1990). *El corral de la infancia*. Buenos Aires, Libros del Quirquincho.

Stapich, Elena- Cañón, Mila (2013) (comp.). *Para tejer el nido: poéticas de autor en la literatura argentina para niños*. Córdoba: Comunicarte.

_____ (2012). "Discursos asimétricos: la literatura para niños". *Estudios de Teoría Literaria* Revista digital, Año 1, Nro. 2, [en línea] Facultad de Humanidades / UNMDP. 41-51

Tosi, Carolina (2012). El discurso escolar y las políticas editoriales en los libros de educación media. En: Cucuza, H. Spregelburd, R. *Historia de la lectura en la Argentina*. Buenos Aires: Editoras del calderón. 507-545.

Vulponi Adriana;Ortiz, Florencia (2010). La Literatura Infantil y Juvenil en la historia cultural de Córdoba y el país (segunda mitad del siglo XX): Malicha Leguizamón y Laura Devetach. *I Jornadas Conjuntas del Área de Historia del CIFYH y de la Escuela de Historia, UNC*.

Walsh, Ma. Elena (1995). *Desventuras en el país-jardín-de-infantes. Crónicas 1947-1995*. Buenos Aires: Seix Barral.